

SAGRADOS CULTOS,
DEMONSTRACIONES FESTIVAS, JUBILOS
amorosos, con que la Inclyta nobilissima
CIUDAD DE VALLADOLID,

MANIFESTO LOS INFINITOS QUILATES
de su amor, devocion, y zelo, en la Canonizacion
de su amado hijo, y esclarecido Patrono

SAN PEDRO REGALADO,
ASTRO DEL SERAPHICO FRANCISCANO
Cielo, esplendor de España, gloria de Castilla,
y honor
DE SU ESCLARECIDA, AUGUSTA PATRIA,

P. A. D. A.
QUE FORMAVA
D. ANTONIO GARCIA PARRA, PROFESSOR JURISTA
en la Real Universidad de dicha Ciudad,

PARA OFRECERIAS
AL ILLmo. SEÑOR DEAN, Y CAVILDO
de la Santa Iglesia Cathedral de Valladolid.

POR MANO
DE LOS SEÑORES CAPITULARES, QUE
fueron Comissarios, y directores de las fiestas
que hizo dicha Santa iglesia.

AL ILLmo. SEÑOR DEAN, Y CA-
bildo de la Santa Iglesia Cathedral de
la Ciudad de Valladolid.

HUMILDEMENTE RENDIDO B. L. M. SU MENOR,
y mas favorecido criado.

Antonio Garcia Parra.

DECIMA.

POR vuestro se ha declarado
este rendido diseño;
mas quando no fue del dueño
quanto possyò un criado?
en haverle tributado,
ni hubo arbitrio, ni eleccion;
pues de essa corta expresion
fue sin duda, à lo que infero,
EL CAPITULO PRIMERO,
rendirse à la obligacton.

BUELO PRIMERO.

INVOCACION, ELOGIOS
del Santo, y prevenciones para
las fiestas.

OCTAVAS.

I.

LA fama por el viento se levanta,
y el concavo metal pone en la boca,
ya puedo yo callar; pues ella canta
con voces que la embidia no revoca:
su acento seguirè en empreffa tanta;
pues solo el eco repetir me toca,
hasta ver si elegancias le previene
à pobre Numen, prodiga Hypocrene.

II.

De verde Sauce el debil instrumento
en Glorias de Fernando, Rey querido,
suspenso se quedò, y con mas aliento
viene à ser de mis numeros herido,
hoi que la pluma trepa al Firmamento
con arrogante espíritu atrevido,
que nunca puede palpitar elado
de Religioso Numen inspirado.

III.

Si el ardor juvenil, al espumante
 golfo, veis entregar offadamente,
 fue jurado omenaje à su anhelante
 animo belicoso, y obediente:
 y si en atrevimiento tan amante,
 y si en arrojamiento tan valiente,
 para emprenderlo mi palabra sobra
 fuera palabra, y manos à la obra.

IV.

Canto de aquel varon esclarecido,
 à quien el Cielo Valis Oletano
 cuna ofrecio en oroscopo lucido
 oriente franqed mas soberano,
 triumphos, glorias, laurel que ha merecido
 Angel divino, ò Seraphin humano;
 pues brillan en sus inclytas victorias
 cuna, oriente, laurel, triumphos, y glorias.

V.

Cuna, el amante alvergue regalado,
 oriente, à quien el Sol prodigo dora,
 laurel, el eminente que ha logrado,
 triumphos, los de su mano vencedora,
 glorias, las que le ven canonizado,
 nombre, fama, blason, el que atesora,
 si en fin dieron realce à su fortuna
 glorias, triumphos, laurel, oriente, y cuna.

VI. De

VI.

De aquel de España luminar hermoso,
 de Castilla Campeon el mas triumphante,
 espejo del Pisuerga luminoso
 en el Valle de Olite robusto Atlante,
 del Seraphico Choro portentoso
 estrella mas felice rutilante;
 de aquel que fue con superior desvelo
 esplendor de la tierra , honor del Cielo.

VII.

De aquel varon , mayor que los mayores,
 mas humilde , que todos los pequeños,
 ya Menor entre todos los Menores,
 ya encumbrado en altísimos empeños,
 ya abatido en abyssos de rigores,
 ya elevado à gloriosos desempeños:
 mas, y menos que él el mismo, que es el modo
 de decir que fue nada , y lo fue todo.

VIII.

De aquel , que en su florida edad primera
 agorò à la inocencia los arcanos:
 de aquel Niño gigante ; pues que era
 mercedor de premios soberanos:
 Aguila cenicienta que à la esphera
 bolò desde sus impetus tempranos;
 pues derramando santas brillanteces
 hacer pudo grandezas , sus niñezes.

IX. De

IX.

De aquel, que en juvenil impulso rierno
 de orgullo omnipotente arrebarado,
 encaminado à Numèn sempiterno
 se viò de eterno Numèn inspirado:
 de aquel Infante, à quien temblò el Averno
 viendose à su valor atropellado;
 pues Joven Adalid del Christianismo
 era para el Abyssmo, nuevo Abyssmo.

X.

De aquel, que nace; pero armado nace,
 tal, que à sus enemigos desafia;
 Infante à penas, quando ya deshace
 machinas de mundana artilleria,
 y no bien Joven, quando ya renace
 Phenix de Franciscana gerarchia;
 pues volando à su folio apetecido
 encuentra incendio, el que imagina nido.

XI.

De aquel, que viste decoroso manto
 poniendo en la virtud tan alta mira,
 que fue el rimòn su feryoroso llanto
 para aspirar al puerto donde gyra:
 De aquel, que fue discipulo entre tanto,
 que de Maestro la enseñanza inspira,
 siendo aunque Joven, en virtud tan diestro,
 que fue à un tiempo discipulo, y Maestro.

XII, De

XII.

De aquel, que ya alistado en las vanderas
del Alferéz de Christo mas llagado,
reformaba animoso sus hileras
antes Reformador, que reformado:
porque sabiendo hollar las huestes fieras
una vez General, y otra Soldado,
hizo en defensa de infernales valas
Casas de Dios formar, del Cielo Escalas.

De 17. años sa-
lió a fundar.

El Convento que
fundó en la Agui-
lera, se intitula
Domus Dei, el
del Abrojo, sea
la Coxi.

XIII.

Del fuego circundado quando oraba
un volcán el Convento parecia:
rapida el agua quando mas bramaba
al barco de su manto obedecia:
sereno el ayre donde insinuaba
en angelicas turbas conducia,
y el milagroso manto entre candores
el pan sabia transformar en flores.

XIV.

Quien al lunado bruto mas ceñudo,
que la muerte en la frente huyendo lleva,
y de las selvas el concurso rudo
prueba el rigor, y la fiereza prueba,
humillar, detener, y sanar pudo
haciendo su soberbia, humildad nueva;
que aun los brutos tal vez para un portento
han sabido tener entendimiento.

Humilló un To-
ro, que salió he-
rido de la Plaza
de Valladolid, y
encontró al San-
to camino del
Abrojo.

XV. Quien

XV.

Nueve auroras lograba un tierno infante
 à quien este varon aclamo puro;
 pero el rapaz en placido semblante
 pregondò su candor de mas seguro:
 ò niño! nunca mas feliz gigante,
 que quando tal ventura te affiguro;
 pues haciendose lenguas en ti empieza
 à parecer discreta , la simpleza.

XVI.

Milagro de los Santos , es su nombre,
 Santo de los Milagros , su apellido,
 antidoto divino , su renombre,
 remedio en el contagio mas crecido:
 de Principes , y Reyes porque affombre
 venerado , implorado , y aplaudido,
 siendo para mas timbres , y blasones
 archivo celestial, de perfecciones.

XVII.

De la Fè , rutilante candelero,
 de la Esperanza , amante peregrino,
 de Charidad , dechado el mas sincero,
 de Castidad , lucero el mas divino,
 de la Observancia , lince verdadero,
 de Religion , espejo christalino;
 pero donde hubo affombro tan gigante
 como ser limosnero , un mendicante?

XVIII, En

XVIII.

En rasgos de virtud tan portentosos
 de austeridad, paciencia, y obediencia;
 en brillos tan sublimes, y gloriosos,
 de piedad, de templanza, y penitencia,
 excedió los primores fervorosos
 cantando la victoria la clemencia,
 si aunque yerto cadaver le percibo
 no se vió limosnero mas al vivo.

Después de en-
 terrado sacó e
 brazo por la la-
 pida del sepul-
 chro, y dió un
 panecillo á un
 pobre.

XIX.

Basta arrogancia necia, por ser mia,
 no ofendas á la fama voladora,
 que si ella canta tal soberania
 entregare al silencio desde ahora:
 siga otra vez sus ecos tu armonia
 mientras superior Numen te mejora;
 y así en la formacion de ecos incultos,
 no cantes sus virtudes, canta cultos.

XX.

De este pues; mas quien es? que agigantado
 aun no alcanza su nombre voz errante?
 De este pues; quien será? Que arrebatado
 atado se vé el plectro mal sonante?
 De este pues; mas quien es? Que acobardado
 calla al decirlo el labio vacilante?
 Pues quien será, quien con el alma nombro,
 y al irle á pronunciar le encuentro assombro?

XXI.

En planas de zaphir te muestra impresso;
 con que ignorante, tosca, lengua humana
 si es que aspira nombrarle, sera exceso
 de mente altiva, de arrogancia vana:
 no tengais tanto honor oculto, y preso
 sol refulgente, estrella soberana,
 no asi affligais mi espiritu aterrado
 decid, quien sois? S. PEDRO REGALADO:

XXII.

Corto aliento mi voz fue en su alabanza;
 pues Oraculo en trono engrandecido,
 viendo que el labio à descifrar no alcanza;
 nombre en planchas celestes esculpido,
 premiando el rendimiento, y la esperanza
 el mismo por si mismo ha respondido;
 luego sera, pues es la gloria suya
 el mismo, por si mismo, quien me influya?

XXIII.

Animad el vagel de mi instrumento,
 vos Franciscano Apolo agradecido,
 llegue mi voz à donde el pensamiento
 camina en enthufranos sumergido:
 en este fiel, humilde atrevimiento
 mias las voces son, vuestro el sentido;
 y asi ponet de melodias lleno
 dulce panal, en labios de veneno.

XXIV, Vor

XXIV.

Bolando el Regalado à mejor vida,
 (profigo así) crecia el desconuelo,
 llora triste su Patria al ver perdida
 su alegría, su asylo, y su consuelo:
 cu'to le dãn despues con fe rendida
 la devocion, piedad, la fama, y zelo,
 hasta que el Semi-dios con culto grato
 le diò el glorioso timbre de Beato.

Dia 11. de Mayo
 de 1486.

XXV.

Pero España, sus Reyes, sus Prelados,
 la Ciudad, Religion, la Patria ansiosa
 con suplicas, y ruegos esforzados
 le solicitan silla mas gloriosa:
 hasta que los sagrados Potentados
 regidos de la mano poderosa
 del Vicario de Christo le eternizan,
 y sus altas virtudes canonizan.

Dia 17. de Agosto
 de 1481.

XXVI.

Huelgasse el Cielo con ventura tanta,
 se alegra el Orbe con tan alta gloria,
 aras Roma le erige, y le levanta
 pyramides de España la memoria:
 canta la Religion victoria, y canta
 Castilla tal blason, y tal victoria;
 solo Valladolid en este dia
 lloraba; mas lloraba de alegría.

Dia 29. de Ja-
 nio de 1746.

B 2

XXVII. Sa

XXVII.

Su esclarecido, sabio, Consistorio
cultos previene, fiestas le pregonas,
de ciencia, y de virtud celebre Emporio;
docto el Cabildo su passion blasona,
la Religion su madre con notorio
zelo, y amor su gratitud corona,
y el Templo, que le diò cuna de vida
tambien à sus aplausos se convida.

La Iglesia del
Salvador donde
se baptizó el San-
to.

XXVIII.

Delectosa borrasca era la Pieve,
y los Gremios tumultos anhelantes,
en ondas de su amor la Patria mueve
los animos à glorias tan gigantes:
esperan el Septiembre, quando zleve
entristeciò la Parca sus semblantes,
pues esgrimid sañuda su guadaña
en el mas Animoso Rey de España.

Se suspendieron
las fiestas hasta
el año de 1747.
por la muerte del
Rey N. S. D.
Phéliepe Quinto.

XXIX.

Qual torrente elemento christalino,
que detenido su furor violento,
buelve à emprender valiente su destino
con impetu mayor, con mas aliento:
así el Pinciano afecto, noble, y fino
cumpliendo con la ley del sentimiento
desató entre magnificas grandezas
el perenne caudal de sus fuerzas.

1747

Pa

XXX.

Para el mes de la union, (a) su union publica
 el sacro honor, y el culto Hecatombeo (b)
 quando à mejor Apolo sacrifica
 en sacros holocaustos su despo:
 todo el desvelo, y el cuydado aplica,
 por lograr tal favor, y tal tropheo;
 y aun por esso finezas, y primores
 las guardò para el mes de los favores. (c)

(a)
 Junius, id est.
 Unio. Ovid. 6.
 Fast.

(b)
 Elamòle effentes
 asis por los sa-
 crificios, que en
 el se hacen à A-
 polo. Alex. lib.
 4. cap. 10.

(c)
 Así se llama Ta-
 my. tom. 3. fol.
 400.

XXXI.

Alligera la trompa de la fama,
 passa el eco à una pluma, que serena,
 estylo vierte, admiracion derrama,
 con que de embidia à todo el Orbe llenar:
 almas remoto clima llega, y clama
 brindando al Mundo à tan felice Scena
 hasta que vio este Valle sin segundo
 dentro de su distrito vn nuevo Mundo.

Convocatoria.

XXXII.

Si hoy mostrò el Cielo el Iris à la tierra, (d)
 si hoy Roma Templo erige à la Fortuna, (e)
 nuevo diluvio de contento encierra
 la Ciudad tan feliz como ninguna:
 tambien Pisuerga al Tiber hoy aterra;
 pues Templo hace en el christal que aduna
 à la Fortuna, al Iris mas ufano,
 al Hercules de gracia soberano.

Era 10. de Ju-
 nio.

(d)
 En el cessaron
 las aguas del di-
 luvio. Beycinc.
 lit. D.

(e)
 Varr. lib. 5. de
 Ling. Lat.

Del

XXXIII.

Lieviste el Santo
a la Santa Iglesia.

Del Templo de Francisco, acompañado
de la Grey del Guzman esclarecido,
falió à ilustrar el Pueblo, y obsequiado
del pleveyo, del noble, y distingido,
dió principio à su triumpho el Regalado,
de todos sus Hermanos asistido,
y amante jardinero en selva amena
à buscar fue la canlida AZUZENA.

XXXIV.

El Te Deum.

Su Sacra esphera rayo, à rayo enciende,
hymnos le ofrece en ecos resonantes:
Angeles cantan; pues el Cielo atiende
à sus respiraciones consonantes;
todo el Templo armonioso se suspende,
tanto que el Sol en passos vacilanres
timido (porque dicha tal dexaba)
al escarchado Polo caminaba.

Illuminacion de
a Plaza, y fue-
ros de la Cather-
lral.

XXXV.

Pasó vencido al dominar Summano, (f)
y la Plaza con rayos refulgentes
osó imitar de Jupiter la mano
haciendo las tinieblas, transparentes:
luces ofrece aquel congreso urbano,
que al ayre buelan rapidas torrentes;
ostenta en fuego, de su amor el solio,
y sin Termino (g) erige un Capitolio.

(f)
Dios de los ra-
os nocturnos.
Luz. de Civit. c.
1.

(g)
I Capitolio Ro-
mano tuvo ter-
mino, pues es-
ta en él, el
Dios así llama-
o. Laetanc. lib.
.cap. 10.

En

XXXVI.

En arcos diez y seis machina altiva
 coloca doze testas coronadas,
 en quatrocientos pies de quadro estriva
 sus sobervias ideas elevadas:
 empieza à arder, derrama lluvia viva
 de tremulas serpientes abrafadas,
 tanto que del volcan que las oprime
 ruge el viento, el mar tiembla, el suelo gimé:

XXXVII.

Hecho Coloso sumergido en fuego
 abrafadoras vivoras silvaba;
 privò à la noche del comun sosiego,
 quando estrellas su aliento deformaba:
 y entre la llama, y luz el aire ciego
 relampagos que bebe borritaba;
 pues azote se viò de las tinieblas
 hecho golfo de pielagos de nieblas.

XXXVIII.

Vn diluvio de incendios cubriò el suelo,
 y el numero aumentò de las estrellas,
 tiranizaba el resplandor del Cielo
 otro glovo formando de centellas:
 Jupiter, Marte en pavoroso yelo
 à verlas bajan; pero huyendo de ellas,
 que recelosos de fatal ruina
 Marte se enciende, Jupiter su lmina.

XXXIX.

(h)
 La Torre de Pharo, dirigia de noche con sus luces, à los navegantes. Fue una de las maravillas del mundo.
 Textor. in offic. cap. Sept. Orb. miracula.

Exala en fuego la funesta vida
 siendo las llamas lagrimas que llora,
 y en el ardiente llanto consumida
 las purpuras celestes descolora:
 mientras la Santa Iglesia cograndecida,
 puebla el Firmamento de luz, su Torre dora,
 y qual Pharo (h) encumbrado tanto bulla
 que pareció la octava maravilla.

XXXX.

Haciendo salva, trompas respondieron,
 armonicos clarines, resonaron
 las campanas, parleras aplaudieron,
 los animos elados, respicaron,
 las piedras, de contento se movieron,
 las Estrellas, alegres se mostraron:
 todo fue confusion gloriosa, y luego
 calmando todo, dominò el sosiego.



BUELO SEGUNDO.

DIA 21. HAZE LA FIESTA LA SANTA Iglesia. Dia 22. la Comunidad de San Francisco, Parrochia del Salvador, y Cofradia del Santo. Dia 23. la Ciudad. Hazese este dia la Procefsion General con que se concluyò el primer Ternario.

XXXXI.

Despertò el Sol en brazos de la aurora; para quedar pasmado en la carrera; pues su luz de la noche, vencedora estrella fixa se quedò en la esfera: si hoy detuvo su rueda voladora, (i) porque Josue victoria consiguiera detengasse tambien para memoria de que halla otro Josue mayor victoria.

XXXXII.

Formò de luces otro sol hermoso (j) el Cabildo en su Templo celebrado, luciente tabernaculo glorioso, altar con aguas de oro (K) iluminado, rico, adornado pavellon grandioso, donde ara excelsa luce el Regalado, viendose luminoso en tal esfera arder el Jaspe en pielagos de cera.

C

7
Dia 21. de Junio. Detuvo en él, Josue al Sol. Salian. ann. Mund. 1545. n.º 200.

(j)
In sole posuit tabernaculū suū Psalm. 118. v. 6.
(K)
Et altare aureum. Exod. 39. v. 5.

To-

XXXIII.

Toda la nave sumptuosa llena,
 promontorio de celebre estructura;
 pues tanta altura el artificio ordena,
 que en él no fue soberbia, tanta altura:
 primavera de ardores tan serena
 formaba el resplandor, y la hermosura,
 que se vieron en luchas de primores
 las luces florecer, arder las flores.

XXXIV.

Religioso Aaron al Sacrificio
 asistió fiel, devoto, gran Prelado,
 de quien logró el oyente el beneficio
 de ser con su prudencia edificado:
 de la Piedra de Hoteb (1) siguió el oficio
 dando espiritual licor Delgado
 de piedad, devoción, zelo, y exemplo
 à quantos le miraron en el Templo.

Missa Pontifical.

(1)

Bibebant de Pe-
 tra Spirituali, que
 cum ipsis venie-
 bat. Tertul. lib.
 de Baptif. cap. 9.

XXXV.

Si Orpheo acorde hechiza quando canta,
 si trina el ave, si el Favonio inspira
 callen al escuchar suavidad tanta;
 pues gloria el Choro en su rumor respira:
 no alhaga la armonia; antes encanta
 con nuevo hechizo que en dulzuras gira;
 pues fue (pulsando suave lyra de oro)
 cada individuo, Ruy señor canoro.

Kyries, Gloria,
 Villancico, y
 Credo.

Docto

XXXXVI.

Docto Orador robò las atenciones
 con un *Sol* que pintò elegantemente;
 à Pedro hicieron *Sol* sus reflexiones
 en su Ocaso, en su altura, y en su Oriente:
 cultas sus voces, fueron decisiões,
 que logrò publicar Magistral-mente,
 no siendo nuevo brille entre oradores
 quien fue en su juventud de los Mayores.

El Señor Don
 Francisco Perez
 Baroja, Magis-
 tral de la Santa
 Iglesia, y Cate-
 dratico en la Ro-
 al Universidad.

XXXXVII.

Asistió la Ciudad en este dia
 (como en los otros dos) tan magestuosa,
 que zelo su respeto le infundia
 al concurso, y la pleve numerosa:
 las Llamas de sus armas encendia
 en la luz de su Hijo, tan gozosa,
 que en cada Regidor se viò la Llama
 arder tambien à impulso de su fama.

XXXXVIII.

Montañas odoríferas de incienio
 tributaba en silencios el concurso;
 en fuerza del bullicio està suspenso,
 hallando la quietud en el, recurso;
 fue el silencio, tropel el mas inmenso,
 dando en paz, y alborozo curso, al curso
 con que la Iglesia fervorosamente
 se anegaba en exercitos de gente.

Concurso de ef-
 te, y los demás
 dias.

Pri-

XXXIX.

Primero el dia fue; mas sin segundo
 en grandeza obstatosa, y aparato,
 no cabiendo en los terminos del Mundo
 tan alto lucimiento, tanto ornato:
 deleite diò la Musica profundo;
 pues con su arte el Sacro Templo grato
 sin minorar la anchura de su emporio
 se transformò este tarde en Oratorio.

L.

Oratorio Musico.

Trompas, cajas, clarines alternando,
 en belico rumor, en dulce estruendo,
 confusion de instrumentos resonando,
 con grave suavidad la voz siguiendo,
 al Choro de las Musas imitando,
 los metros, y dulzuras compitiendo;
 se hicieron en cadencias tan suaves,
 las manos lenguas, y las lenguas aves.

LI.

De apetecida suspension los vientos
 de la eloquencia Principes llenaban,
 ya en delicados ecos, ya en violentos
 de Pedro las virtudes pregonaban:
 y publicando acordes sus portentos
 con su Mir la armonia procuraban:
 y creo lo lograron, que este dia
 parece que echò el resto la armonia.

Introducciones.

Maestro de Capilla.

Calmò

LII.

Calmd esta gloria, y quando el Sol espira
 haciendo en triste faz funebre alarde,
 luzes la Plaza, y la Ciudad respira,
 porque huyesse la noche de cobarde:
 de voladores, remolinos tira
 el Terno, que en la llama de amor arde;
 pues llenaba, anunciando su alegria,
 los vientos de fogosa melodia.

Iluminacion, y
 fuegos del Con-
 vento de S. Fran-
 cisco, y Parrochia
 del Salvador.

LIII.

Con diversion de varios resplandores
 la Parrochia, Convento, y Cofradia,
 rayos despiden, donde rojas flores
 subieron en luciente gerarchia:
 el diaphano elemento en sus ardores
 todo de estrellas florecido ardia,
 porque Phevo en su trono de diamantes
 en su dia saliò, la noche antes.

LIV.

El dia veinte y dos llegò, y no en vano
 alegre amaneciò, se viò sereno,
 pues vencedor se viò el Rito Christiano
 en el Concilo general Niceno, (m)
 en el dia que Pedro, el Soberano
 raudal del Salvador bebio; (n) pues lleno
 con sus dos aliados de fervores
 la fuente desató de sus favores.

(m)
 Theatrum. V. EL
 hoc die.

(n)
 Haurivit aquas
 de fonte Salvato-
 ris. Mat. vi. 30.

Ed

LV.

En la Mayor Iglesia , el Sacrificio
mas elevado fieles tributaron,
dieron en el Altar patente indicio
del amor , que à San Pedro professaron:
quando el Santo admitiendo el beneficio,
con que en sus altas aras se esmeraron,
premiò con claros gages de alegría
Comunidad , Parrochia , y Cofradia.

LVI.

Nuevo Tulio , rethorico eminente
à Pedro *Firme Piedra* engrandecia,
la Lanza de Minerva sabiamente
manejò con su ciencia , y su energia:
Canonizò à San Pedro doctamente
por *Piedra* , y *Regalado* en este dia
tanto que de su ingenio , y enseñanza
se dudò si fue Lynce . ò si fue Lanza.

LVII.

A la tarde la Música cadencia
empezò à reïonar tan vivamente,
que el Choro todo en metrica excelencia
en leyes de su cithara cadente
esparcía del templo à la eminencia
en voces , y compases dulcemente
los donaires de Apolo , y tan ufanos,
que iban si bien compuestos , nada vanos.

En-

El Rmo. P. M.
Fr. Francisco Lan-
za. Doct. Theo-
logo, y Lect. de
Theologia en su
Convento de S.
Francisco.

LVIII.

Entonò el bajo el Sol , y falleciendo,
 la Ciudad le prepara clara tumba,
 y en vivos arreboles renaciendo
 en sonantes estrepitos retumba;
 pues fulminantes rayos despidiendo,
 la tierra se estremece , el ayre zumba,
 y pensando en la luz , que el Sol influye
 el ave canta , si la fiera huye.

Iluminacion , y
 fuegos de la Ciudad.

LIX.

La tierra al Cielo llueve en vez de agua
 truenos , rayos , ardores entre lumbre;
 no ardiò tan viva la fogosa fragua
 de Cyclopes eterna pesadumbre;
 pues la arboleda que la Plaza fragua
 tumulto intentò hacer su òltiva cumbre;
 porque esperando la Ciudad , su dia
 en estrellados glovos se encendia.

LX.

Mañana es la funcion (o) mas dominante,
 todo el Pueblo esta noche repitiendo,
 al Alva le hizo salva vigilante (p)
 en musica dulzura , y suave estruendo:
 la Ciudad con grandeza mas brillante
 fue al Templo su holocausto previniendo: (q)
 asistiò al sacrificio , y por victoria
 hizo al dia , tercero de su gloria

(o)
 Cras solemnitan
 Dñi. est. Exod
 32. v. 5.

(p)
 Cantileuis dulci-
 bus praxiat auro-
 ram. Bonav.
 opuic.

(q)
 Surgentes mand
 obtulerat holo-
 causta Exod.
 ubi supra.

Del

El Señor Don
Joseph Luzes,
Colegial Huel-
ped en el Mayor
de Santa Cruz,
y Cathedratico
de Theologia de
la Universidad,
Rector de ella,
y de ella
el año 1724
del año...

LXI.

Del pulpito el dosel tau altamente
Orador ilustrò docto cogado,
que diò al Cielo un buen dia , y juntamente
glorioso dia al Patrio suelo amado:
vniò sabio , lo claro à lo cadente
hermandò lo erudito , y lo elevado,
que à su ingenio la fama aunque le agrande
le sobra ser Mayor para ser grande.

LXII.

Hoy las llamas Pincianas excedieron
al ardor , que brillantes archivaron;
por magnificas , vnos , las tubieron,
otros , por celestiales las juzgaron:
en grandeza sin par , nobles ardieron,
en lucimientos , inelytos brillaron;
porque los que atesoran sus ardores
eran de tanto incendio Regidores.

LXIII.

Su espirtu mostraron generoso
con maternal , afable rendimiento,
su caudal expendieron animoso,
con poderio igual , igual aliento:
à un hijo veneraban portentoso,
ofreciendo à sus pies su ardor aténto;
porque entre lucimientos de tal classe,
à impulso de sus Llamas , Sol brillasse.

Ea

LXIV.

En acorde alianza terrorosa
la Ciudad, y Cabildo parecian,
vna Ciudad los dos, la mas dichosa,
vn Cabildo los dos, en quien tenian
las glorias de San Pedro, generosa
demonstracion, en donde florecian;
porque recopilaron sus memorias
en Capítulos dos, tomas sus glorias.

LXV.

Ahun por esto parece dilataba
la Proceſſion su amor para este dia,
para manifestar que celebraba
el altissimo bien (r) que poseia,
que la dicha logro, que deseaba,
que el contento alcanzo, que apetecia,
que miró su desvelo, y su cuydado
en las aras brillar al Regalado.

LXVI.

Iba ya el Sol en su elevada cumbre,
mas sin dexarse ver de avergonzado,
y matizando celestial techumbre
camino aзи el Ocaso deslumbrado:
diez y seis passos dio en sendas de lumbre,
huyendo de otro Sol mas remontado,
que en celeste horizonte sin segundo,
salio triunphante a iluminar el Mundo.

D.

Sa.

(r)
Igitur in die vige-
ſimo tertio men-
ſis: latentes, &
gaudentes super
bono, quo iſec-
rati uniuers: P-
pulo suo. Pa: alip.
a. 7. v. 40. c.

Procesion General.

LXII.

Salen del Templo en esquadron glorioso, Cofradias, Parrochias, Religiones, Real Acuerdo, Cabildo respetoso, y la Ciudad rindiendo adoraciones: lucido el Pueblo en asistir lustroso alzò vanderas, tremolò pendones, y en batallòn que su deseo anima, rompiò la balla el Gremio de Obra Prima.

LXIII.

Abisioñe el Gremio à todas las funciones, en un Esquadron de Guardias que formò en obsequio del Santo.

La seriedad, la gala, y el esmero, con que en militar tropa caminaba, admiraba el concurso forastero; pues la admiracion misma se admiraba: de Guardias hecho batallòn guerrero, el tumulto, y bullicio apaciguaba, siendo esta obra de tan alta esfera, que fue de Prima, para ser primera.

LXIX.

Precediendo clarines, y tymbales, resonando campanas armoniosas, vertiendo antorchas, candidos raudales, saineres dando, danzas primorosas, del Pueblo oyendo honores celestiales, entre veneraciones fervorosas, saliò del Templo, Pedro; pero en dia, que toda la Ciudad de sí salia.

Acom-

LXX.

Acompañò Gigante gerarchia
 ricamente vestida su grandeza,
 que tambien fue gigante en este dia,
 su adorno, pompa, trage, y su riqueza:
 gigante fue el aplauso, y la alegria,
 gigante fue el favor, y la fineza,
 gigante de virtud fue el Regalado,
 y es fuerza fuesse el triumpho agigantado.

LXXI.

Las calles en perfecta compostura,
 no puede permitir comparaciones;
 cada balcon fue celebre pintura
 de las mas exquisitas proporciones:
 de adornos peregrina arquitectura,
 primavera formò de perfecciones,
 tanto que la carrera en su desvelo,
 carrera pareciò del mismo Cielo.

LXXII.

En la dorada fuente chritalina,
 que hoy sin duda regò la mejor Matha,
 donde con Felix en vnion divina,
 dando cultos por frutos se desata,
 vn Altar primoroso se imagina,
 donde hecho Ciervo el zelo, se rescara
 de la sed de su amor, aunque en fervores
 cautivaba à los mismos Redemptores.

Altar de los Pa-
 dres Trinitarios
 Calzados, en la
 Fuente Dorada.

D 2

Bor-

LXXIII.

Altar de los Pa-
dres Franciscos
Descalzos, en el
Ochavo

Bordada esphera en traje de fineza
previno la estrechez mas observante,
y en vn Altar que todo fue pobreza,
la riqueza monstrò mas abundante:
quanta mas humildad, mayor grandeza
manifestò en obsequio tan amante,
tanto que à algunos motivaba à espanto,
ver en solo vn Ochavo valor tanto.

LXXIV.

Plateria.

De purpuras precioso desembarco,
la Plateria fue joyel vistoso,
puso en cada balcon bizarro vn arco,
vniendo lo exquisito, y lo costoso:
nunca pudo esperarse primor parco
de un esmero devoto, y generoso,
y mas en calle, cuyo amor describe,
si preguntan por Pedro, que alli vive.

LXXV.

Nació el Santo
en ella.

Aunque mas disimule el lucimiento
sola podrá la fama bosquexarlo:
si el Cielo de la calle es un portento,
quien será podroso à descifrarlo?
Los transparentes terminos del viento
intentò avergonzar, llegó à lograrlo;
porque de los Plateros los afanes
clavaron todo el ayre de Zeylanes.

En

LXXVI.

En un Jesus, Ignacio nos dió indicios
 con su Altar, de su amor, virtud, y zelo;
 pues para virtuosos ejercicios
 le destinò sin duda el mismo Cielo:
 à San Pedro tributa sacrificios
 de sus amados hijos el desvelo,
 haciendo para gloria de este dia
 delante de la Cruz fiel Compañia.

Altar de los Padres Jesuitas del Colegio de San Ignacio, en la fachada de la Iglesia de la Cruz.

LXXVII.

Con union amistosa, hermandad clara
 Domingo erige à Pedro ara, y en ella
 la passion de sus hijos se declara
 amante por influxo de su Estrella:
 la carta de hermandad esta preclara
 familia illustre, con su lustre sella;
 pues de Pedro entre elogios, y favores,
 todos lograzon ser Predicadores.

Altar de los Padres Dominicos del Convento de San Pablo, en la Plazuela de las Angustias.

LXXVIII.

Derrama el colmo del primor gallarda
 la Capuchina Grey con ansia ardiente;
 pues en cenizas reverente guarda
 el incendio de amor mas eminente;
 en un Altar se explica, que acobarda
 toda lucida machina valiente,
 llegando à competir con la grandeza
 en prodigalidades la pobreza.

Altar de los Padres Capuchinos en la calle de Rígueba.

LXXIX.

Altar de los Padres del Convento del Abrojo, en la fachada de la Universidad.

El amor filial, sabio terreno
 buscò por desahogo à su cuydado,
 porque Minerva en su Jardin ameno
 Sacro Doctor venere al Regalado:
 viste un Abrojo de dulzuras lleno
 con lucientes antorchas matizado?
 pues assi en este Altar con suavidades
 un Abrojo brotò preciosidades.

LXXX.

Obeliscos de luzes brilladores
 trepaba el Santo en procesion augusta;
 oyendo en cada Altar voces sonoras,
 que deleytaron la atencion adusta:
 instantes parecieron, breves horas
 que del tropheo el rendimiento gusta,
 pues le abreviò (porque su luz falseava)
 ver que el Cielo con perlas suspiraba.

Empezò à llover.

LXXXI.

Triumpho, tropheo, magestad, grandeza,
 concurso, devocion, piedad, desvelo,
 esmero, culto, obsequio, amor, firmeza,
 gratitud, gallardia, pompa, zelo,
 musica, gala, seriedad, nobleza,
 Sagrada, y secular, union, anhelo,
 la fama cantará en perpetuidades,
 no desmienta mi pluma las verdades.

LXXXII.

Al dia en palidez obscurecido
 la noche sucedió regocijada;
 pues volando Phaetonte al triste nido
 la dexò con sus luzes matizada:
 en vistoso vergèl , por lo encendido
 transformò la Ciudad , que iluminada,
 en las ethereas planas relumbrantes
 con su luz escribiò rasgos brillantes.

LXXXIII.

Ceniza fueron quando más tronaron
 las tempestades de lucientes flechas,
 volaron altaneras (f) y baxaron
 desmintiendo de rayos las sospechas:
 hechas à dar temores , se exaltaron
 descendiendo ya tristes , ya deshechas,
 despues de aver fundado por los vientos
 clara congregacion de lucimientos.

LXXXIV.

Vispera de San Juan en todo estraña,
 ha sido siempre en el vulgar sentido;
 pero hoi no solo el vulgo es quien se engaña
 de esta noche en el gozo repetido;
 pues hecha Pincia militar campaña
 mezclò con fuego el bellico sonido,
 haciendo , porque à todas se avenge,
 de musicas , y (c) hogueras maridade.

Iluminacion , y
 fuegos de la Con-
 gregacion de San
 Philippe Neri.

(f)

Tolluntur in al-
 tum ut lapsu gra-
 viore ruant,
 Claud.

(c)

Per totam noctē
 pyras excitantes:
 solent dulcia no-
 mina intonare.
 Prat. in Cant. lib.
 lib. 1. cap. 2. fol.
 69.

But-

BUELO TERCERO.

SEGUNDO TERNARIO EN LA IGLESIA
del Salvador. Dia 24. hace la fiesta la Congre-
gacion del Oratorio de San Phelipe Neri. Dia
25. La Fabrica de dicha Iglesia, y la Cofra-
dia del Santo lica en ella. Dia 26. la Ciudad.
Explicasse los regocijos de estos dias.

LXXXV.

(u)
Erit enim Mag-
nus. Luc. 1. v. 17.

(v)
Non ille quartus
sed primus est
dicit. Aug. de
Gen. ad Lit. im-
perf. cp. 7.

(x)
Congregavitque
omnes Sacerdo-
tes. Reg. 4. cp.
23. v. 8.

Cedió San Juan lo grande (u) al Regalado
porque del Mundo el Salvador le hospeda,
y aunque es el dia quarto en que ha brillado
por el primero (v) declarado queda:
pues para Congregantes destinado,
el Salvador decreta que se ceda;
porque ofreciessen fervorosos dotes
à Pedro, Congregados (x) Sacerdotes.

LXXXVI.

(y)
Altare inhoite
magnitudinis Jo-
sue. 22. v. 10.

(z)
Justam est ut in
tabernaculo Do-
mini, inveniat
vntusquisque ha-
bere portionem
sua n. Orig. Hom.
23. in Exod.

De infinita granjeza (y) Altar fabrican
la Iglesia, y Cofradia con tal arte,
que en lo elevado; y sumptuoso indican,
que cada qual bizorra (z) entrò à la parte:
las luces, derritiendose se explican,
el primor en esmeros se reparte,
y entre las symetrias mas hermosas
flechaba rayos, y brotaba rosas.

LXXXVII.

Alli en compates promptos el tonido,
 al sacrificio le añadió fervores,
 el templo à tanto aplauso agradecido,
 pagaba tal fineza en resplandores:
 el insigne Oratorio alli rendido
 manifestó galante sus ardores,
 y porque aumento diesse à tanta gloria
 ofreció el Oratorio la Oratoria.

LXXXVIII.

Vertiendo frasses docto Demophilo (x)
 con mucha gracia vn pleyto defendia,
 y en alegatos de brillante estilo
 Canonizado à Pedro engrandecia:
 manifestó en justicia, que tranquilo
 al Santo tanto honor le competia;
 pues le declaró Santo su eficacia
 arreglado à justicia, por su gracia.

LXXXIX.

Ornato, culto, templo, luz, matizes,
 de superior altura los contemplo;
 pues dichas franquearon tan felizes
 luz, matizes, ornato, culto, y templo,
 que humillaron unidos las cerbizes
 de la mayor cultura; para exemplo,
 de que tanta hermosura, y tal grandeza,
 quita de contarla acaba, solo empieza.

Lic. Don Fernan
 do Ibañez, Opo-
 sitor à Cathedra
 de la Universidad,
 y Prebendado de
 la Santa Iglesia.

(x)

Demophilo, ce-
 brado por docto
 en su tierna edad.
 Pind. Oda 4.

E

De-

XCXXXI

Fue la tarde lisonja al firmamento,
 siendo la Iglesia admiracion vistosa;
 pues la elevacion misma de su aliento
 la musica excedia armoniosa:
 tanto, que en apacible arrobamiento
 las almas cautivaba cuydadosa
 quando elogiando à Pedro en sus alturas
 empezó en voces, y acabò en dulzuras.

XCXXXII

*Illuminacion, y
 fuegos de la Pa-
 blica de la Iglesia
 del Salvador, y
 Cofradia del
 Santo.*

Dexò el círculo azul mas luminoso
 el Sol de paraísimos assaltado;
 porque la noche en su recinto umbroso
 no fue tumba al Planeta coronado,
 con el incendio que ostentò brioso
 el glovo de la Plaza celebrado,
 que siendo urna de fuego, juntamente
 bebió los ayres por vivir ardiente.

XCXXXIII

*Illuminacion de
 la Iglesia del
 Salvador.*

A la Torre, y fachada tan unidas
 componen las centellas que sustenta;
 que no formaban numero encendidas,
 porque allí solo luz se representa:
 la Cofradia, y Fabrica lucidas
 nueva fabrica hicieron tan sin quenta,
 que fabricaron à lo que contemplo
 sobre el de piedra, otro estrellado Templo.

En

XCIII.

En machina elevada transparente,
 con agradable fuego que alentaba;
 una fuente se vió resplandeciente
 en los vivos raudales, que brotaba:
 y mas de resplandor pareció fuente
 quando en la claridad, que derramaba,
 manifestó el ardor que la encamina
 ser hija de otra fuente christalina.

XCIV.

Trajo la noche, placentero al dia,
 que sin duda fue dia milagroso;
 pues quando humana gala se vestia
 monstrò el poder el Salvador glorioso,
 quando vió que su Grey no conseguia
 sanar à un Energumeno furioso; (b)
 que en dia en que en su Templo Pedro brillaba
 estuvo el Salvador de maravilla.

(c)
 Dia 16. de Junio.
 En el sanò Christ
 to el Lunatico,
 que no pudieron
 sus Discipulos.
 Alva. Tab. 5.
 ch: on. H. b: or

XCV.

Una lucha propone dulcemente,
 quando à Pedro elogiò Canonizado,
 y entre su Iglesia, y Religion luciente
 igual gloria à los dos hà declarado:
 si la Iglesia le dió gracia eminente,
 la Religion sus glorias hà aumentado,
 y para hacer igual esta ventura
 hoy dia el Salvador tuvo Gran Cura.

Don Sebastian
 Ochoa, Cateche
 tico, que fue de
 Artes, Opositor
 à las de Theo
 logia de esta Uni
 versidad, y Cura
 proprio de la
 Parrochia del
 Salvador.

E 2

Mu-

XCVI.

Musica , sacrificio , y oratoria,
 dieron de devocion perfecto indicio,
 porque à Pedro sirvielle de mas gloria
 la Musica , oratoria , y sacrificio:
 el dia ofrecio al gusto mas victoria,
 por sereno , por claro , y por propicio,
 hasta que hizo la noche en su sosiego
 dulce el volcan , aperecible el fuego.

XCVII.

Matizada la Plaza de lumbreras,
 Señor , era un pyramide del viento,
 sus luces , à la vista lisongeras,
 sus truenos , al oïdo aturdimiento:
 ayradas salamandras verdaderas
 desprendia estruendoso su ardimiento,
 pareciendo en los rayos , que bivraba,
 que el Etna sus ardores reventaba.

XC.

La noche en lo serena , y lo sonora,
 deduxo de las sombras la alegria,
 hasta que el rubio naxar de la aurora
 sus purpureos cendales descogia:
 renace Apolo , el Cielo se mejora
 las aves primogenitas del dia
 à Pedro proclamaron en su salva
 por Padre de la luz , hijo del Alva:

Ex-

XIC.

Este dia que à Roma cuidadosa
 premiaba Idolo infausto su desvelo, (c)
 Valladolid , Ciudad mas venturosa
 encontrò en mejor numen mas consuelo:
 pues hecha cada llama , mariposa,
 hija de un fervoroso mongivelo,
 venerando de un Hijo la excelencia
 el Templo iluminò con su presencia. (d)

Dia 16.

(c)

Mascul. fol. 101.

(d)

Flamma uicore
 suo Templo uent
 uerberat auium.
 Ouid. Faab.

C.

El Sacrificio se empezó incruento
 en compases de dulces suavidades,
 era la suspension cordial sustento
 con que se alimentaban sus pidades:
 no fuè nuevo este obsequio tan atento
 en Ciudad que por todas sus edades
 con nobleza catholica , christiana
 del Salvador fuè siempre parrochiana.

CI.

De los Predicadores fue el primero,
 quien la Oracion rethorico previno:
 propuso su erudito , culto esmero
 un hombre humano , que pasó à Divino:
 à Pedro le apropiò tan placentero
 renombre , con ingenio peregrino,
 cuya profundidad nos assegura
 que tubo de un Bernardo, la dulzura.

R. P. Fr. Bernar-
 do Gomez , Re-
 gente de los Es-
 tudios del Cole-
 gio de San Grego-
 rio , Orden de
 Predicadores.

De

CII.

A la tarde salió por el distrito
de la Parrochia, el aclamado Santo,
y en un tronó precioso, y exquisito
causò con nuevo gozo, nuevo encanto,
del concurso, que fue casi infinito
se mirò engrandecido triumpho tanto,
siendo en las calles, célebres culturas
bellos pensiles, ricas bordaduras.

CIII.

Un Alcar le previno sumptuoso
de San Phelipe Neri el templo grato;
otro la Plateria portentoso
en idéa en adorno, y aparato:
logró acompañamiento religioso
de muchas Cofradias, cuyo ornato
este dia monstrò con amor fixo
devocion, zelo, afecto, y regocijo.

CIV.

La Santa Iglesia, amante, autorizaba
el Gremio de Obra Prima le asistia,
la Nobleza tambien acompañaba,
vario tropèl de Danzas concurría,
el Gigante esquadron realces daba,
la Musica aumentaba la alegría,
y en fin la noche, en vez de pardas sombras
estendió en la Ciudad claras alfombras.

Bor-

CV.

Bordò de luces Primavera hermosa
 en su frontis Minerva, en gozos tales,
 acreditando en su invencion famosa,
 que sus ardores fueron generales:
 iluminò à las ciencias, caudatosa
 con la luz de sus sabios minerales,
 en cuya empresa, que vencer no luvo;
 pues para todo Facultades tubo.

Iluminacion, y
 fuegos de la Real
 Universidad.

CVI.

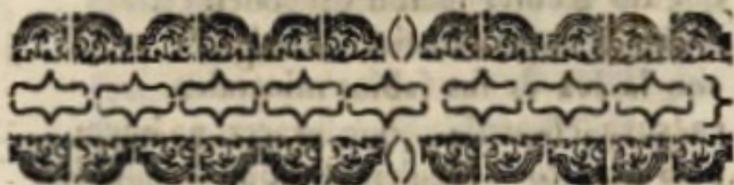
En la Plaza, que fue Cielo estrellado
 plantò un Jardin, al parecer ameno;
 pero encendido, disparò abrasado
 en infinitos rayos solo un trueno:
 de la tierra à los ayres transplantado,
 el viento estremeciò de horrores lleno;
 porque antes de llegar à examinarse
 lupo el Jardin, de incendio graduarse.

CVII.

Exalando lucidas transparencias,
 tambien sabian disputar las flores
 sobre si eran de fuego sus cadencias,
 pareciendo del etna ruyseñores:
 para saber arder, infusas ciencias
 le diò con arte el Gremio de Doctores;
 y à las sombras estando en este assumpto
 abriò su libro el Sol, y les diò punto.

Buc-

BUELO QUARTO.



DÍA 27. SE DA PRINCIPIO AL ULTIMO ternario en el Real Convento de San Francisco. Hace la fiesta la Real Universidad. Día 28. el Convento de San Pablo. Día 29. concluye la Ciudad, dando fin à los Sagrados Cultos.

CVIII.

Hoy, que los Athenienses celebraban (f) de Jupiter empresas, y victorias, los Doctores Pincianos tributaban à Pedro por sus triumphos, altas glorias: al Templo de Francisco consagraban de un reconocimiento las memorias, que hoy en su Casa entre venturas tales fueron bien recibidos los *Claustales*.

Día 27.

(f)

Hic dies ab Atheniensibus habitus faustus, & foelix
 oꝝ victoriam
 Jobi Liberatori
 consecrabunt victorias. Alex. lib. 4. cap. 27.

Con

CIX.

Con coloridos mas que superiores,
 celebre Altar, extraño, é ingenioso,
 nuevas divisas daba á los Doctores
 hecho bello Theatro milagroso:
 con nueva mutacion de bastidores,
 cada vez se ostentaba mas hermoso,
 que aunque mudanzas tubo su firmeza,
 no se halló mutacion en su grandeza.

CX.

Como imagen de Elias, fué (g) Francisco,
 y fué Pastor, y Padre venturoso,
 de Pedro, que triumphante fué á su Aprisco
 le dió por trono un carro luminoso;
 que siendo de esplendores obelisco,
 Carro del Sol apareció glorioso,
 dando á entender con resplandor bizarro,
 que á San Pedro tambien le cogió el carro.

^(g)
 Nam h̄ Elias
 propter Coelum
 Domini, cuncta
 elevatus in ae-
 rem, simili mo-
 do Franciscus
 ardens Dei zelo,
 curru igneo, ve-
 lut Sol apparuit.
 Bonav. Opusc.
 Legend. S. Franc.
 cap. 4. & 14.

CXI.

La Canonizacion, que tubo en vida
 Pedro por su virtud, y su pureza
 canonizó su idea distinguida:
 con presto ingenio, y natural viveza
 dos glorias, una, y otra bien ercida
 pudo cantar fecunda su destreza
 haciendo al Santo en regocijo tanto
 si por Santo, Doctor, por Doctor, Santo.

Rmo. P. M. Fr.
 Manuel Bazán,
 del Orden de la
 Santísima Tri-
 nidad, Doctor,
 y Catedrático
 de Escoto en
 esta Univerſidad.

P

CXII.

CXII.

La Musica por tarde , y por mañana
 muchedumbre de gusto diò en su accento;
 la Athenas sin segunda en lo Christiana
 añadió al lucimiento , lucimiento:
 la Iglesia en gala , y compostura ufana
 parecia de flores pavimento,
 que este dia , erigió à las atenciones
 nueva Universidad de admiraciones.

CXIII.

Hecho el Valle á la noche, pyra grata,
 Domingo hizo bolâr ansiosamente
 los alados corales , que desata
 el amor de sus Hijos reverente:
 las luces á la vista no recata,
 quien las supo elevar tan altamente;
 que hizo al mundo con rapidas centellas
 una Estrella , que viesse las estrellas.

CXIV.

En este dia , tan feliz se explica
 con Pedro , de Domingo el alto lustre;
 que hizo à la Feria quarta , Dominica,
 porque fuesse la fiesta mas ilustre:
 no imagina relieve , que no aplica,
 ni el dia tubo instante , que no illustre;
 pues para ver la admiracion , que daba,
 ser dia de San Pablo (h) le bastaba.

CXV.

Iluminacion , y
 fuegos del Con-
 vento de S. Pa-
 blo.

Dia 19.

(h)

En él se celebra
 à S. Leon, y San
 Pablo, Pontifi-
 ces, y Martyres.
 Martyrol. Rom.

CXV.

Ofreció en este dia el Sacrificio
 el del mejor Guzmán, Theatro sério,
 estando mysterioso su exercicio
 : hasta en el Sacrificio, de Mysterio:
 porque en las señas de su amante indicio
 brillasse su devoto ministerio;
 pues su rendido zelo aunque callaba,
 de Pedro las victorias predicaba.

CXVI.

Con singular aprobacion de quantos
 su gracejo escucharon, y agudeza
 en relieves sutiles, dulces cantos
 el Orador mostrò su sutileza:
 hizo à Pedro, Gallito de los Santos
 por sus tres propiedades, su destreza,
 afirmando que à Pedro llevó al Cielo
 su mortificacion, su canto, y su alto buelo.

Rmo. P. Fr. Juan
 Landáuzuri, Lec-
 tor de Theologia
 en su Convento
 de San Pablo.

CXVII.

Las dos Familias sabiamente unidas
 de una amable Hermandad aprisionadas
 quanto mas se miraron distinguidas,
 tanto mas parecieron hermanadas:
 las grandezas de Pedro repetidas
 premiaron con finezas elevadas;
 pues aunque humildes sus progresos fueron;
 dos Patriarchas, Confessor le hicieron.

F 2

CXVIII.

CXVIII.

Al dia en sus contentos no prolijos
 la Musica añadió nuevos concetos:
 el concurso aumentó los regocijos
 de quien Pedro logró nuevos aumentos:
 del Gran Domingo, los amados Hijos
 no necesitan yá encarecimientos;
 pues en una palabra les bastaba
 decir, que hicieron fiesta, que fue Octava:

CXIX.

Encubrió Phaetonte su Carroza,
 y la Ciudad con luces se authoriza,
 de boladores copia la alboroz
 quando los vientos con ardores riza:
 fogoso un arbol, phenix se remoz
 aspirando à vivir de su ceniza:
 que el incendio, y el humo que derrama
 preservacion feliz fue de su llama.

CXX.

Dexóse ver tan mysterioso el dia,
 como que allà el errado Gentilismo
 al Sol sus sacrificios (i) ofrecia;
 pero aquí sin error, hubo lo mismo;
 pues la Ciudad sus cultos le rendia
 al mas hermoso Sol del Christianismo,
 aunque por dar assumpto à los buriles
 se viesse por lo grandes, muy Gentiles.

CXXI.

Iluminacion y
 fuegos de la Ciudad.

Dia 19.

(1)
 Theat. Vitz Hum.
 hoc die.

CXXI.

Con dos Pedres el dia se empeñaba,
 y haciendo uno de dos, su gloria admirar,
 pues quanto mas atento los miraba
 Apostol Pedro, y Pedro Apostol mira:
 la Ciudad ver vencida deseaba,
 la empresa de las fiestas, à que aspira,
 y logró su valor que se venciera,
 aunque fuè la vencida à la Tercera.

CXXII.

Por Hijo de Francisco resfulgente,
 de Dios, y de la Iglesia, al Regalado,
 el Orador canonizó eminente,
 sabio, profundo, claro, y elevado,
 ingenioso, facundo, y eloquente,
 rethorico, erudito, y encumbrado;
 nada que echar de menos en èl huvo;
 pues su ingenio feliz de todo tubo.

CXXIII.

Fuè el Concurso de Grandes, numeroso,
 el tiempo, primavera delectosa,
 cada Orador, un cisne armonioso,
 cada Altar, una pyra deliciosa,
 cada incendio, un vesubio prodigioso,
 cada iluminacion, floresta hermosa,
 cada calle, un compendio de hermosuras,
 y cada dia, un siglo de venturas.

CXXIV.

El Rmo. P. Fr.
 Francisco Isabela,
 Lector Jubilado, y
 Provincial de la
 Provincia de la
 Purissima Con-
 cepcion, de Or-
 den de S. Francis-
 co.

CXXIV.

Cada Templo , un asombro de riquezas,
 cada tarde , un abyfmo de armonías,
 cada salva , milagro de destrezas,
 cada noche , un archivo de alegrías,
 cada fiesta , grandeza de grandezas,
 cada musica , mar de melodías;
 porque en fin , en Scena tan dichosa
 pafmo , y admiracion fuè cada cosa.

CXXV.

Quente el mundo , sus dias immortales,
 quente el Orbe , milagros , y portentos,
 Roma , sus dias , faustos , y triumphales,
 sus sacrificios , cultos , vencimientos,
 juegos , dias felices , y lustrales
 víctimas , holocaustos , rendimientos,
 que si la quenta està bien ajustada
 fuera de aquestos nueve , seràn nada.

CXXVI.

Se figuieron prophanas diversiones,
 los aplausos , y esmeros no cessaron;
 Comicas hubo representaciones,
 que ingeniosas el gulto deleitaron:
 de los Mayores Gremios las acciones,
 las atenciones todas se llevaron;
 pues como fuè Mayor su bizarría,
 se supo vincular la Mayoría.

CXXVII.

CXXVII.

De los Menores Gremios fuè gigante
 triumpho, zelo, primor, gala, y assumpto.
 El de los Sastres dio á entender amante,
 que fuè gente de Corte, y diò en el Punto.
 La Ciudad compendió el centelleante
 elemento voráz en un trassumpto,
 y aunque la idéa se usurpò el compendio
 dexó con que *passar* à todo incendio.

CXXVIII.

Siguiò de fieras fielta repetida
 en los dias siguientes, y aunque fuerón
 corridas dos, ninguna fuè corrida
 porque los brutos solo se corrieron
 de vér salió à la Plaza la temida
 valiente intrepidéz con que embistieron;
 y sin serles deudores, muy oslados
 tuvieron los sentidos em-plazados.

CXXIX.

Dos valientes, y diestros Cavalleros
 sin caufarles las fieras sobresalto,
 altamente picaron, que es de azeros
 cavallerosos, siempre picar alto:
 diestrisimos tambien Barilargucros
 mostraron su valor, y no le exalto;
 porque es constante en sus hazañas grandes
 que una pica poner pueden en Flandes.

CXXX.

Fuegos de la noche del dia 1. de Julio. La Puente de Mantible.

Gran Ciudad, yo no sé como alabarte, (j) Santa Iglesia, no acierto (K) á engrandecerte, ni tu amor, Religión, puedo pintarte, ni tu zelo, Parrochia, agradecer: solo sé, que mis numeros sin arte no pueden aspirar á mejor suerte, solo que á decir; pues mi yerro se colige; dorad el yerro; pues errando, dixere.

(j)
Tanta civitatis
affectus, quod po-
tuit habere proco-
nium? Caliod.

(K)
Quibus laudibus
te efferam, nescio.

OMNIA SUB CORRECTIONE
Sanctę Matris Ecclesię.



Impresso: En Valladolid, en Casa
de Alonso del Riego.

